



GUIÓN ORACIÓN-CELEBRACIÓN:

“HASTA QUE LA IGUALDAD SEA COSTUMBRE”

Desde la Comisión de Mujer Laica del Servicio Diocesano del Laicado preparamos esta oración para que nos sirva para reflexionar en nuestras comunidades sobre el lugar que ocupamos las mujeres y el que deberíamos ocupar, en una Iglesia de Iguales...

Nos unimos, también, al movimiento nacional “Revuelta de Mujeres”, buscadoras de una Iglesia y una sociedad donde la Igualdad sea muy pronto costumbre....

Al comienzo, podéis comenzar con una hoja en blanco y un boli, e ir escribiendo aquella frase que os llame la atención, o un sueño que tengáis, o una esperanza, o una intuición....

En un momento, antes de finalizar, tendréis un espacio para compartirlo entre vosotras y vosotros, quien quiera hacerlo, con libertad...

Que lo disfrutéis y que construyamos la Iglesia que soñó Jesús, una Iglesia donde la Igualdad sea costumbre.

Canción: MUJERES EN CAMINO

Nos unen tantas vidas
del pasado y del presente
sostenidas por la savia
del Espíritu de Dios
Mujeres que entrelazan
experiencias y caminos
sabias, valientes,
las mujeres de tu pueblo
fieles, constantes
enraizadas en tu amor.

Nos unen tantas vidas
del pasado y del presente
alentadas por la danza
del Espíritu de Dios
Mujeres que entrelazan
experiencias y caminos
sabias, valientes,
las mujeres de tu pueblo
fieles, constantes
enraizadas en tu amor.



JESÚS Y LA MUJER

Jesús tuvo claro a quienes quería a su lado, discípulas y discípulos llamados a acompañarle con igual dignidad y lugar.

En la sociedad en la que vivió Jesús la mujer era totalmente infravalorada. Relegada al interior de sus casas las mujeres dependían totalmente de los varones.

Una mujer no tenía acceso al estudio de las Sagradas Escrituras, y sin embargo Jesús las pone en el mismo lugar que a los varones que querían acceder a esos textos Sagrados, al pie del Maestro, como sucedió con Marta...

En una sociedad donde la mujer era impura en su menstruación y se creía que las personas y objetos que tocaban quedaban contaminados, Jesús se acerca a la hermorroísa, la toca sin miedo y la deja libre de ese prejuicio social;

En una sociedad donde a una mujer sorprendida en adulterio, se le condenaba a morir lapidada, Jesús denuncia la doble moral para enjuiciar de manera desigual al hombre y a la mujer, y no solamente no la condena, sino que la deja ir en paz, brindándole una nueva oportunidad.

Muchas son las mujeres discípulas que se unieron al grupo de Jesús, que formaron parte de su discipulado, con igual dignidad y lugar que los varones...

Entre ellas, con un lugar claramente señalado se encuentra María de Magdala. En esa sociedad donde la mujer no podía actuar como testigo, porque su palabra no tenía ninguna credibilidad, Jesús las elige como primeras testigos de su Resurrección, y las primeras enviadas a contarlo.

LECTURA: Resurrección de Jesús: Id y decid // Fueron y dijeron

(Juan 20, 10-18)

Los discípulos regresaron a casa. María en cambio, se quedó allí, junto al sepulcro, llorando. Sin dejar de llorar, volvió a asomarse al sepulcro. Entonces vio dos ángeles, vestidos de blanco, sentados en el lugar donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.

Los ángeles le preguntaron:

-Mujer, ¿por qué lloras?

Ella contestó:

-Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.

Dicho esto, se volvió hacia atrás y entonces vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció.

Jesús le preguntó:

-Mujer ¿por qué lloras? ¿a quién estás buscando?

Ella, creyendo que era el jardinero, le contestó:



Comisión de Mujer Laica en la Iglesia y en la Sociedad

-Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto y yo misma iré a recogerlo.

Entonces Jesús la llamó por su nombre:

-¡María!

Ella se acercó a él y exclamó en arameo:

-¡Rabboni! (que quiere decir Maestro).

Jesús le dijo:

-No me retengas más porque todavía no he subido a mi Padre; anda, vete y diles a mis hermanos que voy a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios.

María Magdalena se fue corriendo donde estaban los discípulos y les anunció:

-He visto al Señor.

Y les contó lo que Jesús le había dicho.

¡Palabra del Señor!

Ellas fueron y dijeron, a los apóstoles primero y por todo el Mundo después, expandiendo el evangelio.

Muchas fueron las mujeres líderes en las primeras comunidades, con gran autoridad y responsabilidad.

De hecho, en el último capítulo de la carta de San Pablo a los Romanos (Rom.16), diez de los 29 líderes eclesiásticos cuyos favores solicita, son mujeres.

Estas comunidades, las más cercanas a la vida de Jesús, tenían claro cómo nos mandó el Maestro que debíamos vivir: Comunidades de iguales, donde no existiera judío ni griego, esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, porque todos y todas somos uno en Cristo Jesús.

DANZA



REFLEXIÓN



Comisión de Mujer Laica en la Iglesia y en la Sociedad

Nuestra Iglesia no recoge esa igualdad que quería Jesús, así que a nosotras y nosotros también hoy nos toca "Ir y decir":

1.- Las mujeres como parte fundamental de la Iglesia Católica, soñamos con una Iglesia en equidad:

- Que dé a cada persona lo que necesita, especialmente a quienes estén más necesitadas.
- Que celebre en comunidad de hermanas y hermanos.
- Que valore a cada una y a cada uno en su singularidad, aceptando la diversidad de experiencias de fe y de carismas, siendo justa en las oportunidades, las capacidades y el trato que recibe cada persona.
- Que fomente el que se ejerzan liderazgos que emocionen y motiven a las comunidades para que hagan un seguimiento de Jesús verdaderamente evangélico, independientemente del género de quien los ejercite.

2.- Las mujeres buscamos una Iglesia donde tengamos voz y también, voto.

La gran mayoría de creyentes activas y comprometidas en labores de la Iglesia son mujeres, que necesitan que se reconozca esa labor y se cuente con sus criterios e intuiciones, siendo parte de los órganos de reflexión y decisión de la Iglesia Católica.

Una Iglesia donde se debería romper el vínculo que existe entre Ministerio Ordenado y Autoridad (Autoridad moral, de la Palabra y liderazgo), para crear nuevos espacios donde se tomen las decisiones de forma compartida, mujeres y hombres con vocaciones y carismas distintos.

El trabajo conjunto, como ya se ha atrevido a hacer el papa Francisco, no debilita ni empobrece a la Iglesia, sino que la hace más creativa y capaz del Amor de Dios.

Este reparto de responsabilidades obligaría a repensar las relaciones entre hombres y mujeres y también haría posible la reflexión teológica sobre el sacerdocio común de los y las creyentes.

El sacerdocio femenino, sería una expresión del amor de Dios a su pueblo, que se da también en las manos y el corazón de las mujeres que buscan una iglesia según el evangelio, renovada y conciliar que lleve al servicio de los y las últimas.

Por tanto, una Iglesia cuya gestión sea compartida, donde las mujeres y los hombres sean escuchados y también participen en las decisiones que se toman, con distintas vocaciones y carismas, formando parte de comunidades y diócesis que se estiman y se quieren, y valoran lo que cada persona tiene que aportar.

3.- Las mujeres queremos una Iglesia que lea la Biblia, las tradiciones y la realidad también con ojos de Mujer.



Decía Joan Chittister:

“Para que la mujer sea libre, Dios no puede seguir siendo únicamente masculino. En la medida en que no somos más que criadas de un dios varón, no podemos en modo alguno ser los seres humanos plenos y adultos que el Dios de la vida nos ha destinado a ser. Para que tal cosa se produzca, debemos poder vernos a nosotras mismas también a imagen de Dios”.

Desde los años 60-70 se comienza a escribir teología con metodologías feministas y desde una profunda reflexión hermenéutica de los textos de la Escritura, sobre mujeres y su experiencia de Dios. Pero todavía hoy, en el 2021 es una teología que sigue sin reconocerse y sigue ignorada, incluso por los teólogos más progresistas.

Esta forma de estudiar nuestra relación con Dios, nos susurra que hay otra forma de encontrarnos, mujeres y hombres con Dios Madre y Padre en nuestras vidas, en nuestras celebraciones, nuestras eucaristías, oraciones...

Son tiempos en que debemos plantearnos bajo esta nueva luz, renovar nuestros lenguajes, nuestros símbolos, nuestros ritos incluyéndonos a todas y todos, para encontrarnos en ellos con el Dios de la Vida, que nos elige y nos envía al mundo para ser sal y luz.

4.- Queremos una Iglesia donde se valore y se prioricen las labores de servicio y cuidado compartido.

Jesús nos envía a mujeres y hombres a comprometernos con el Mundo y sobre todo con las y los más pobres. En nuestra Iglesia el servicio y el cuidado deben ser nucleares, pero en este momento el 83% de acciones de pastoral y de cuidado está en manos de mujeres., y estas labores se deben distribuir de una forma equitativa entre mujeres y hombres, en un discipulado de iguales.

Queremos una Iglesia como base de ese cuidado, que denuncie todo tipo de violencias, y en especial en este día contra las mujeres, dentro y fuera de ella.

Hoy también nos sentimos unidas a tantos otros grupos, que desde muchas ciudades de España: Barcelona, Valencia, Bilbao, Gran Canaria, Madrid, Granada, Logroño, Santiago de Compostela, Sevilla, Zaragoza... buscamos hoy una Iglesia donde la Igualdad sea la Costumbre.

Vídeo de Revuelta de las Mujeres (Madrid)



MOMENTO DE COMPARTIR

Vamos a dejar un ratito para parar, ahondar y terminar de escribir aquello que queramos compartir (una frase que me haya interpelado, una intuición de por donde avanzar, un sueño...). Mientras escuchamos Ruah de Ain Karem

Canción: Ruah (Ain Karem)

Ruah, Ruah, aliento de Dios en nosotras
Ruah, Ruah, Espíritu de nuestro Dios.

1. Espíritu de Dios en nosotras,
derriba los muros antiguos,
construye una nueva creación,
levanta la ciudad de Dios.

2. No tiemblen tus huesos,
Yo seré tu fuerza,
haré fecundo lo estéril,
los lisiados danzarán.

3. Tu fuerza sobreabundará
en la humilde pequeñez,
de la raíz de una flor
al sabio corazón anciano.

4. Nuestros mayores verán visiones
y los jóvenes tendrán sus sueños,
las mujeres profetizarán
y al frente irán los pequeños.

5. Sabiduría encarnada en Jesús,
gracia que recrea de nuevo,
fuego que prende en la historia,
en el centro y en los márgenes.

6. La Creación entera danza
y entona un alegre canto,
belleza de días eternos,
alabanza de nuestro amante Dios.

7. Raíz del Tronco de Jesús,
árbol con brazos tan fuertes,
vida que crece muriendo
y revelando la ternura de Dios.

8. Benditas mujeres fuertes
como Rut, Sara y Esther,
vincularon generaciones
en Espíritu y en verdad.

9. Una llamada a las naciones:
"mujeres levantaos, poneos en pie,
naced con nuevo poder.
Los humildes poseerán la tierra".

10. Luchamos a una por la libertad,
un mismo latido, canción del Espíritu.
Hermanas en el gozo, en el dolor,
antigua y fuerte es nuestra danza.

Compartimos....



BENDICIÓN



Comisión de Mujer Laica en la Iglesia y en la Sociedad

Y terminamos este encuentro, bendiciendo y cantando...

Extraída de **“Mujeres en la hora undécima”** de Dolores Aleixandre

Que el Señor os conceda la audacia de Débora
y la valentía de Ester y de Judit
que os colme de alegría como a Ana
y de lealtad y de amor fiel como a Rut.

Que podáis cantar y danzar junto al mar
como Myriam la profetisa
y que con María de Nazaret
proclameis la grandeza del Señor
en el triunfo de los hambrientos y de los humildes.

Que lleguéis a encontraros con Jesús, el Señor,
como lo encontraron María Magdalena y Marta
y Salomé y la samaritana y Él les devolvió
la libertad y la dignidad y les dió un nombre nuevo.

Y como a aquella mujer encorvada
a la que Él se acercó y enderezó
podáis vosotras y vosotros vivir erguidas y ayudar
a enderezarse a otras.

Porque ella, y vosotros, y nosotras
y todos, mujeres y hombres,
estamos llamados a ponernos en pie
y glorificar a Dios. Amen.

Canción: Mujeres Nuevas

**Danos un corazón, grande para amar.
Danos un corazón, fuerte para luchar.**

Mujeres nuevas, creadoras de la historia,
constructoras de nueva humanidad,
mujeres nuevas que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

**Danos un corazón, grande para amar.
Danos un corazón, fuerte para luchar.**

Mujeres nuevas, luchando en esperanza,
caminantes, sedientas de verdad,

mujeres nuevas sin frenos ni cadenas,
mujeres libres, que exigen libertad.

**Danos un corazón, grande para amar.
Danos un corazón, fuerte para luchar.**

Mujeres nuevas, amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar,
mujeres nuevas al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

**Danos un corazón, grande para amar.
Danos un corazón, fuerte para luchar.**



Comisión de Mujer Laica en la Iglesia y en la Sociedad

MATERIALES

(utilizados y para seguir profundizando)

Evangelio: Juan 20, 10-18

Danza: <https://www.youtube.com/watch?v=okpRfcEZ7QI>

Para la reflexión: Martínez Cano, S. Mujeres creyentes, culturas e Iglesias: Reformas para comunidades católicas vivas y en acción. Disponible en: https://poj.peeters-leuven.be/content.php?url=article&id=3251309&journal_code=ESWTR&download=yes

Video Revuelta de Mujeres en la Iglesia 2024: <https://youtu.be/SPnXi3LNGOI?si=OggzEri-rATGd9aq>

Bendición de las mujeres: D. Aleixandre. "Mujeres en la hora undécima", Cuadernos FyS, 10; 1997.

Canción MUJERES EN CAMINO | Ain Karem: <https://soundcloud.com/ainkarem/mujeres-en-camino>

Canción RUAH | Ain Karem: <https://www.youtube.com/watch?v=HCtwvlyrFSk>

Canción MUJERES NUEVAS (feat. Patricia Abarca) | Cristóbal Fones, SJ:

<https://www.youtube.com/watch?v=ZtN2eaNP4qk>